

EL TIEMPO HISTÓRICO EN PRIMER CICLO

El diseño curricular define, en el área de Ciencias sociales, al tiempo histórico como una construcción social y cultural, opuesto al tiempo natural o vivido, que es aquel que experimentamos. Para conocer y comprender sociedades que existieron en el pasado, la noción de tiempo histórico es fundamental. El trabajo con este es mucho más que la elaboración de una cronología y no puede reducirse al ordenamiento de hechos históricos en líneas de tiempo. El objetivo de las aproximaciones sobre el pasado es buscar la comprensión de las transformaciones sociales a través del tiempo, por tanto, lo que mueve los estudios históricos es el cambio. Abordar los cambios procesuales implica mucho más que la consecución de acontecimientos y, en consecuencia, es difícil encontrar recorridos pedagógicos eficaces durante los años de la escolaridad primaria.

Especialmente en Primer ciclo, los niños tienen dificultades para organizar el pasado y ubicar acontecimientos, anécdotas o procesos de la vida personal o social. Una de las formas previstas por los diseños curriculares para la aproximación a la comprensión del tiempo histórico es el abordaje de contenidos y actividades vinculados con las efemérides escolares.

Las efemérides (que remiten a acontecimientos significativos de la vida social, ya sea nacional o de alcance más comunitario) se transforman en una puesta en práctica vivencial y emotiva de contenidos de un pasado significativo en la que los niños pueden participar y celebrar enriqueciéndose desde la propia experiencia.

Cada acontecimiento que se conmemora representa una oportunidad de apropiación y resignificación, no solo del pasado sino de su aporte en los valores del presente. Por ese motivo, es importante que no se restrinja exclusivamente ni al acontecimiento ni a la narración histórica de los procesos que dieron origen a nuestra Nación u otros hechos relevantes de la cultura y la historia regional, sino que, al mismo tiempo, se busque la participación activa y protagónica de los estudiantes, persiguiendo un *continuum* histórico que aúne el pasado, con su relevancia en el presente y su proyección hacia el futuro.

Cuando enseñamos historia, transmitimos unos valores a los estudiantes. Es importante que entiendan que los avances de la humanidad son el resultado del esfuerzo de varias personas, muchas de ellas anónimas. En la actualidad, cobra especial relevancia que las efemérides revaloricen la diversidad cultural y la participación de los sectores populares y de las mujeres, reconstruyendo un pasado tan complejo y heterogéneo como el mundo actual. En este caso, ofrecemos una serie de propuestas para preparar el acto del 17 de Agosto.

17 DE AGOSTO: PASO A LA INMORTALIDAD DEL GENERAL JOSÉ DE SAN MARTÍN

¿Qué pasó?

El 25 de febrero de 1778, en el pueblo de Yapeyú, actual provincia de Corrientes, nació José Francisco de San Martín y Matorras, hijo de un funcionario español y el menor de cinco hermanos. Vivió en territorio criollo solo hasta los seis años, momento en que embarcó con su familia hacia España, de donde era oriundo su padre. Desde muy corta edad se dedicó a los estudios militares. Con apenas 13 años, ingresó al Regimiento de Murcia. Durante las guerras napoleónicas, peleó contra los franceses en el norte de África. Fue condecorado en la batalla de Baylén y alcanzó el rango de teniente coronel.

Luego del estallido de la Revolución de Mayo de 1810 en Buenos Aires, San Martín retornó al Río de la Plata y puso sus dotes de estrategia al servicio del proceso independentista y la libertad de los pueblos americanos. En 1812, arribó a Buenos Aires, donde el Primer Triunvirato le encomendó la profesionalización de las tropas patriotas. Así, formó un Regimiento de Granaderos a Caballo, que sobresalía por su disciplina y manejo de armas. El mismo San Martín se encargaba de instruir al ejército en el correcto uso del sable. Además, a los soldados se les enseñaban normas de comportamiento, disciplina y aseo.

Con este regimiento, en febrero de 1813, triunfó frente a los realistas en la batalla de San Lorenzo, una victoria fundamental para frenar el acceso de los españoles por el río Paraná. En la posta de Yatasto, recibió el mando del Ejército del Norte de manos de Manuel Belgrano. Organizó un ejército para contener a los españoles en el Alto Perú y diseñó una estrategia para asegurar la independencia americana. El plan consistía en mantener defendida la frontera norte, tarea que les encomendó a Güemes y sus gauchos; cruzar la Cordillera de los Andes con un ejército bien entrenado; derrotar a los realistas que ocupaban Chile y reponer el gobierno independiente; y llegar por mar a Perú, vencer a los españoles y declarar su independencia.

Con el Ejército de los Andes, San Martín logró cruzar la cordillera. En Chile, venció a los realistas en las batallas de Chacabuco y Maipú y terminó con el dominio español. El 9 de julio de 1821 entró a la ciudad de Lima y el 28 proclamó la liberación de Perú. En 1822 dejó la comandancia de sus tropas al general venezolano Simón Bolívar y regresó a Mendoza. Sin embargo, entristecido ante las profundas diferencias políticas de la región que socavaban los intentos de unificación, decidió retornar a Europa y se instaló en París. Falleció el 17 de agosto de 1850, a los 72 años, en su residencia de Boulogne sur Mer, Francia.

¿Por qué conmemorarlo?

San Martín, junto con Belgrano, ocupa el panteón principal de los próceres fundadores de nuestra Nación. Encarna los valores de la valentía y la entrega en el campo de batalla, y es recordado como un superior noble y justo. Frente a los avances de un enfrentamiento institucional que ponía en entredicho los logros de la gesta independentista, prefirió que su figura no fuera utilizada políticamente y eligió el exilio. En este sentido, actualizar las proezas sanmartinianas implica repensar nuestra responsabilidad ciudadana. Al mirarnos en el espejo sanmartiniano, nos preguntamos: ¿hemos hecho lo posible por salvaguardar la integridad de sus valores? Esta pregunta debería motorizar cada conmemoración y destacar una de sus máximas enseñanzas: “La conciencia es el mejor juez que tiene un hombre de bien”.

Actividades sugeridas

1 SAN MARTÍN EN CUENTO

A partir de los acontecimientos destacados en la labor revolucionaria de San Martín, proponer la escritura de un relato que narre en forma de cuento alguna de las hazañas del prócer. ¿Cuáles fueron los acontecimientos más elegidos? ¿Qué no puede faltar en un cuento sobre San Martín?

2 CANCIÓN LIBERTADORA

Plantear la escucha y lectura de la letra del “Chamamé del gurí libertador”, interpretado por Soledad Pastorutti en “La asombrosa excursión de Zamba en Yapeyú”, disponible en el canal de YouTube de Mundo Zamba (<https://cutt.ly/wwW5S1nF>). Conversar con los chicos sobre la trayectoria de San Martín antes de llegar al Río de la Plata. Analizar a qué se refiere la estrofa que dice: “Ninguna nación imperio ni rey nos puede imponer qué hacer ni pensar”. Relacionarlo con la frase insigne de San Martín: “Seamos libres que lo demás no importa nada”. Ilustrar según lo conversado en clase.

3 LA GESTA DEL PADRE DE LA PATRIA

Para conocer más acerca de la vida de San Martín, montar una línea de tiempo a través de imágenes, relatos y videos que ilustren su infancia, su carrera militar, el combate de San Lorenzo y el cruce de los Andes. A lo largo del recorrido es importante establecer una conexión entre las ideas revolucionarias, la Independencia y contextualizar, así, la celebración del 17 de Agosto.

Glosas para el acto

1. Apertura

A diferencia de la Revolución de Mayo, que se originó en la ciudad de Buenos Aires, la Declaración de la Independencia fue un evento más federal y en la actualidad es considerado como uno de los hechos más importantes de nuestra historia. Hoy nos disponemos a reflexionar sobre el significado de este proceso independentista y sobre una figura clave en su desarrollo: el general José de San Martín.

Tras años de avances y retrocesos, de luchas y fuertes debates, el 9 de julio de 1816 se declaró la Independencia. Se había salido del ridículo, como decía San Martín, de tener bandera, moneda, himno y guerrear contra España para seguir, de hecho, declarándonos dependientes. Pero, para que la Independencia fuera definitiva, indefectiblemente había que ganar la guerra contra los realistas. San Martín estaba seguro de que, para lograr esa victoria, era necesario cruzar a Chile y de ahí llegar hasta el Perú, principal base del poder español en América.

La escuela les da la bienvenida a este acto, en el que recordaremos al Padre de la Patria, al santo de la espada, al Libertador de América, al militar que cruzó los Andes y ganó batallas importantes. Rememoremos juntos, entonces, los logros y el legado del general José de San Martín.

2. Entrada de las banderas

La enseña celeste y blanca es la bandera oficial de la República Argentina. Es un símbolo trascendental para nuestra patria y para todos sus habitantes, porque ha recorrido nuestra historia acompañando cada acontecimiento que fue dándole forma a nuestro país. Hoy, la Bandera Argentina flamea en los mástiles de las escuelas, edificios públicos e instituciones del Estado, protestas sociales, estadios, festejos y celebraciones. Es un símbolo de unión e identidad, por eso debemos respetarla y sentirnos orgullosos de sus colores.

Una bandera es un símbolo de país independiente. Recibamos, con un fuerte aplauso, a nuestras banderas de ceremonia, emblema de libertad y soberanía. (*Entran las banderas de ceremonia*).

La Bandera Argentina es portada y escoltada por aquellos alumnos que se han destacado por sus méritos y rendimiento académico. (*Nombrar abanderado y escoltas*).

La Bandera Provincial es portada y escoltada por aquellos alumnos que se han destacado por su conducta y valores éticos. (*Nombrar abanderados y escoltas*).

Las estrofas de nuestro Himno nos recuerdan que somos un pueblo independiente. Hoy, más que nunca, debemos entonarlas con fervor para reafirmar los sentimientos de libertad y deseos de progreso y desarrollo. Orgullosos de ser argentinos, nos ponemos de pie para entonar con respeto y emoción las estrofas del Himno Nacional. (*Suenan las estrofas del Himno Nacional Argentino*).

¿Cuánto sabemos de José de San Martín? Del José que nació y pasó sus primeros años jugando con otros chicos en una misión de guaraníes y que, cuando era muy pequeño, fue llevado por sus padres a España. El José que, apenas con 11 años, empuñó un arma por primera vez y, al poco tiempo, ya estaba peleando en el ejército español. El que volvió al país para luchar por su independencia, y que no dudó en opinar y actuar en política. El que se enamoró, se casó y tuvo que dejar por mucho tiempo solas a su mujer y a su hijita para seguir combatiendo. El que padecía enfermedades que le provocaban dolores insoportables. El que sufrió mucha ingratitud y mucha soledad y, sin embargo, dio todo lo que podía por la libertad de América. Para referirse a este San Martín, que no es de bronce y por eso es un héroe de verdad, escucharemos las palabras del docente (*nombre del docente a cargo del discurso*).

